



Premio
ALFAGUARA
de novela
2021

Pilar Quintana

Los abismos

Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

Pilar Quintana,
Premio Alfaguara de novela 2021 por
Los abismos

La escritora colombiana **Pilar Quintana** ha sido galardonada con el Premio Alfaguara de novela 2021, dotado con 175.000 dólares (145.000 euros, aproximadamente) y una escultura de Martín Chirino, por la obra ***Los abismos***, presentada con el mismo título y bajo el seudónimo de Claudia de Colombia. El jurado, presidido por el escritor Héctor Abad Faciolince, y compuesto por las también escritoras Ana Merino e Irene Vallejo, la directora internacional del Hay Festival, Cristina Fuentes La Roche, el periodista y escritor Xavi Ayén, el librero de Nollegiu (Barcelona), Xavier Vidal, y Pilar Reyes (con voz pero sin voto), directora editorial de Alfaguara, ha declarado ganadora la novela por mayoría.

El jurado ha destacado que *Los abismos* «se adentra en la oscuridad del mundo de los adultos a través del punto de vista de una niña que, desde la memoria de su vida familiar, intenta comprender la conflictiva relación entre sus padres. Con el telón de fondo de un mundo femenino de mujeres atadas a la rueda de una noria de la que no pueden o no saben escapar, la autora ha creado una historia poderosa narrada desde una aparente ingenuidad que contrasta con la atmósfera desdichada que rodea a la protagonista. Con una prosa sutil y luminosa en la que la naturaleza nos conecta con las posibilidades simbólicas de la literatura, y los abismos son tanto los reales como los de la intimidad.»

En esta convocatoria se han recibido 2428 manuscritos, de los cuales 1293 han sido remitidos desde España, 419 desde Argentina, 259 desde México, 187 desde Colombia, 88 desde Perú, 74 desde Estados Unidos, 73 desde Chile y 35 desde Uruguay.



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021



© Manuela Uribe

Pilar Quintana (Cali, Colombia, 1972) ha publicado cuatro novelas: *Cosquillas en la lengua* (2003), *Coleccionistas de polvos raros* (2007), *Conspiración iguana* (2009) y *La perra* (2017), y la colección de cuentos *Caperucita se come al lobo* (2012 y 2020). En 2007 fue seleccionada por el Hay Festival entre los 39 escritores menores de 39 años más destacados de Latinoamérica. En 2010 recibió el VIII Premio de Novela La Mar de Letras por *Coleccionistas de polvos raros*. En 2011 participó en el International Writing Program de la Universidad de Iowa como escritora residente y en 2012 en el International Writers Workshop de la Universidad Bautista de Hong Kong como escritora visitante. Sus cuentos han sido traducidos a varios idiomas y han aparecido en revistas y antologías de América Latina, España, Italia, Alemania, Estados Unidos y China. Su novela *La perra*, que está traducándose en catorce países y de la que se han vendido los derechos audiovisuales, recibió el Premio de Narrativa Colombiana en 2018 y fue finalista de los National Book Award en 2020.



@pili_quintana



piliquintanav



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

Los abismos

Una niña contempla con una agudeza y una sensibilidad extraordinaria el conflictivo matrimonio de sus padres. Entre la actitud desdeñosa y las confidencias imprudentes de ella y la amargura y el silencio obstinado de él, intenta construir la realidad que la rodea, conjeturando, adivinando, interpretando lo que no le dicen, o lo que le cuentan a medias.

La vida de Claudia transcurre con normalidad en Cali, una infancia sin preocupaciones, como tantas otras, porque todas las familias felices se parecen. Pero como cada una es infeliz a su manera, de repente irrumpe en la ecuación alguien ajeno a ella que acaba con la armonía. Y entonces ocurre: la vida se convierte en otra cosa cuando se quiebra la línea recta del camino, desbaratada en favor de esos monstruos sin nombre, martilleos constantes hacia la agonía de sufrir cada minuto y acariciar los abismos, fríos, crueles, invisibles y despiadados.

Con el telón de fondo del estrecho universo femenino formado por mujeres acomodadas a su vida, que no pueden romper con una educación de otro tiempo, Pilar Quintana ha construido una novela intimista, con una voz narradora deslumbrante en su ingenuidad que, desde la memoria del hogar, conduce al lector por las obsesiones que pueblan la niñez de la que la protagonista se está despidiendo.



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

Así comienza *Los abismos*

En nuestro apartamento había tantas plantas que lo llamábamos la selva.

El edificio parecía salido de una vieja película futurista. Formas planas, volados, mucho gris, grandes espacios abiertos, ventanales. Nuestro apartamento era dúplex y el ventanal de la sala se alzaba desde el suelo hasta el cielo raso, que allí era del alto de las dos plantas. Abajo tenía piso de granito negro con vetas blancas. Arriba, de granito blanco con vetas negras. La escalera era de tubos de acero negro y gradas de tablas pulidas. Una escalera desnuda, llena de huecos. Arriba el corredor era abierto, como un balcón a la sala, con barandas de tubos iguales a los de la escalera. Desde allí se contemplaba la selva, abajo, esparcida por todas partes.

Había plantas en el suelo, en las mesas, encima del equipo de sonido y el bifé, entre los muebles, en plataformas de hierro forjado y materas de barro, colgadas de las paredes y el techo, en las primeras gradas y en los sitios que no se alcanzaban a ver desde el segundo piso: la cocina, el patio de ropas y el baño de las visitas. Había de todos los tipos. De sol, de sombra y de agua. Unas pocas, los anturios rojos y las garzas blancas, tenían flores. Las demás eran verdes. Helechos lisos y rizados, matas con hojas rayadas, manchadas, coloridas, palmeras, arbustos, árboles enormes que se daban bien en materas y delicadas hierbas que me cabían en la mano.

A veces, al caminar por el apartamento, me daba la impresión de que las plantas se estiraban para tocarme con sus hojas como dedos y que a las más grandes, en un bosque detrás del sofá de tres puestos, les gustaba envolver a las personas que allí se sentaban o asustarlas con un roce.

En la calle había dos guayacanes que cubrían la vista del balcón y la sala.

En las temporadas de lluvia perdían las hojas y se cargaban de flores rosadas. Los pájaros saltaban de los guayacanes al balcón. Los picaflores y los sirirís, los más atrevidos, se asomaban a curiosear al comedor. Las mariposas iban sin miedo del comedor a la sala. A veces, por la noche, se metía un murciélago que volaba bajo y como si no supiera para dónde. Mi mamá y yo gritábamos. Mi papá agarraba una escoba y se quedaba en la mitad de la selva, quieto, hasta que el murciélago salía por donde había entrado.



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

Por las tardes un viento fresco bajaba de las montañas y atravesaba la ciudad. Despertaba a los guayacanes, entraba por las ventanas abiertas y sacudía también a las plantas de adentro. El alboroto que se armaba era igual al de la gente en un concierto. Al atardecer mi mamá las regaba. El agua llenaba las materas, se filtraba por la tierra, salía por los huecos y caía en los platos de barro con el sonido de un riachuelo.

Me encantaba correr por la selva, que las plantas me acariciaran, quedarme en el medio, cerrar los ojos y escucharlas. El hilo del agua, los susurros del aire, las ramas nerviosas y agitadas. Me encantaba subir corriendo la escalera y mirarla desde el segundo piso, lo mismo que desde el borde de un precipicio, las gradas como si fueran el barranco fracturado. Nuestra selva, rica y salvaje, allá abajo.

Mi mamá siempre estaba en la casa. Ella no quería ser como mi abuela. Me lo dijo muchas veces. Mi abuela dormía hasta la media mañana y mi mamá se iba al colegio sin verla. Por las tardes jugaba lulo con las amigas y cuando mi mamá volvía del colegio, de cinco días no estaba cuatro. El día que estaba era porque le correspondía atender el juego en la casa. Ocho señoras en la mesa del comedor fumando, riendo, tirando las cartas y comiendo pandebonos. Mi abuela ni miraba a mi mamá.

Una vez, en el club, ella oyó cuando una señora le preguntó a mi abuela por qué no había tenido más hijos.

—Ay, hija —dijo mi abuela—, si hubiera podido evitarlo tampoco habría tenido a esta.

Las dos señoras soltaron la carcajada. Mi mamá acababa de salir de la piscina y chorreaba agua. Sintió, me dijo, que le abrían el pecho para meterle una mano y arrancarle el corazón.

Mi abuelo llegaba del trabajo al final de la tarde. Abrazaba a mi mamá, le hacía cosquillas, le preguntaba por su día. Por demás, ella creció al cuidado de las empleadas que se sucedían en el tiempo, pues a mi abuela no le gustaba ninguna.

En nuestra casa las empleadas tampoco duraban.

Yesenia venía de la selva amazónica. Tenía diecinueve años, el pelo liso hasta la cintura y los rasgos bruscos de las estatuas de piedra de San Agustín. Nos entendimos desde el primer día.



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

Mi colegio quedaba a unas pocas cuadras de nuestro edificio. Yesenia me llevaba caminando por las mañanas y por las tardes me esperaba a la salida. Por el camino me hablaba de su tierra. Las frutas, los animales, los ríos más anchos que cualquier avenida.

—Ese —decía señalando al río Cali— no es un río sino una quebrada.

Una tarde llegamos directo a su cuarto. Estaba en el primer piso, al lado de la cocina. Un cuartico con baño y un ventanuco. Nos sentamos en la cama, una frente a la otra. Habíamos descubierto que no conocía las canciones ni los juegos de manos. Le estaba enseñando mi favorito, el de las muñecas de París. En cada paso se equivocaba y nos reventábamos de la risa. Mi mamá apareció en la puerta.

—Claudia, hacé el favor de subir.

Estaba serísima.

—¿Qué pasó?

—Que subás, dije.

—Estamos jugando.

—No me hagás repetir.

Miré a Yesenia. Ella, con los ojos, me dijo que obedeciera. Me paré y salí. Mi mamá agarró mi maleta del suelo. Subimos, entramos a mi cuarto y cerró la puerta.

—Nunca más te quiero ver en confianzas con ella.

—¿Con Yesenia?

—Con ninguna empleada.

—¿Por qué?

—Porque es la empleada, niña.

—¿Y eso qué?

—Que uno se encariña con ellas y luego ellas se van.

—Yesenia no tiene a nadie en Cali. Se puede quedar con nosotros para siempre.

—Ay, Claudia, no seás tan ingenua.

A los pocos días Yesenia se fue sin despedirse, mientras yo estaba en el colegio.

Mi mamá me dijo que la habían llamado de Leticia y tuvo que volver con su familia. Yo sospechaba que esa no era toda la verdad. Mi mamá se ranchó en su versión y no hubo forma de que dijera otra cosa.

A continuación llegó Lucila, una señora mayor del Cauca que no se metía conmigo para nada. Fue la empleada que más tiempo estuvo con nosotros.



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

La crítica ha dicho...

Sobre la autora

«Quintana hace maravillas con su prosa desilusionada, sobria, poderosa.»

JUAN GABRIEL VÁSQUEZ

«Pilar Quintana, como autora, se encuadra entre los talentos consagrados de la narrativa latinoamericana actual.»

CARMEN SIGÜENZA, EFE

«Tiene una capacidad impresionante de contar historias muy hondas tras una fachada de aparente simpleza. Es precisa, concreta, sus personajes son tan humanos que es imposible no empatizar con ellos.»

SARA JARAMILLO KLINKERT

Sobre *La perra* (2017)

«*La perra* es una novela exacta, lúgubre e inquietante como la manigua, contenida como el cielo del libro, a punto de reventar.»

MELBA ESCOBAR, *El País*

«*La perra* es una novela de una violencia verdadera. Como la artista que es, Pilar Quintana encuentra heridas que no sabíamos que teníamos, señala su belleza, y luego arroja en ellas un puño de sal.»

YURI HERRERA

«Pilar Quintana hila con extraordinaria maestría la naturaleza humana junto al caos del universo. Es una novela llena de incógnitas sobre los deseos incumplidos, la culpa y los lugares por donde aún circula el amor.»

GABRIELA ALEMÁN

«La magia de esta breve novela es su capacidad para hablar de muchas cosas, todas ellas importantes, mientras parece ocuparse de algo completamente distinto. ¿Qué son esas cosas? La violencia, la soledad, la resiliencia, la crueldad.»

JUAN GABRIEL VÁSQUEZ

«Una ficción contada con destreza y buen pulso.»

El Espectador



Premio ALFAGUARA de novela 2021

«Pilar Quintana emociona en un libro, donde se mezcla García Márquez, los clásicos rusos o el escritor de culto Andrés Caicedo. Un relato de cien páginas con un lenguaje justo sin florituras [...]. Breve, intensa y carnal, como las palabras que utiliza Quintana que trata de la crudeza de la vida, de la maternidad, la culpa y el despiadado trato que se da a las mujeres que no pueden tener hijos en sociedades pequeñas fuera de las urbes.»

CARMEN SIGÜENZA, EFE

«Mis grandes referentes son autoras latinoamericanas contemporáneas: *La perra* de Pilar Quintana es un libro que me fascinó y a nivel estructura quise imitar porque creo que es perfecto.»

ANDREA ABREU

«Lo leí de una sentada. Es una historia corta y sencilla que, sin embargo, se queda con uno, incluso, mucho tiempo después de terminar el libro. [...] Destaco, en especial, el manejo que le da a las zonas oscuras del alma humana.»

SARA JARAMILLO KLINKERT

«*La perra* agarra y no suelta, como si fuera la faz de un animal enfurecido. Pilar Quintana muestra cómo existen seres que cargan con una historia de animalización tal que terminan siendo tragados por la selva. Aun cuando narra una violencia profundísima, lo hace con una belleza que transporta a una selva donde la naturaleza nos recuerda que, en el fondo, todos somos animales intentando sobrevivir a la soledad y la tristeza.»

MAYRA SANTOS-FEBRES, *El País*

«De la lectura de *La perra* no se sale totalmente indemne. La literatura —con palabra eficaz, creadora y verdadera— nos lleva a algunos abismos que no son fáciles de olvidar. Este es el caso.»

LUIS ALONSO GIRGADO, *Diario de Arousa*

Sobre *Caperucita se come al lobo* (2012 y 2020)

«En estos cuentos, Pilar Quintana nos lleva de la mano por el dolor, la angustia y el deseo de personajes memorables. Su obra es como un bosque muy hermoso en el que ni los lobos están a salvo ni hay hadas madrinas.»

ANTONIO GARCÍA ÁNGEL

«Pilar Quintana nos sumerge con exquisita gracia en las zonas más turbias de unos sujetos que desean, sufren, abusan y gozan a destajo. Unos hombres y unas mujeres capaces de comérselo todo. Un libro que arde y remece.»

ALEJANDRA COSTAMAGNA



Premio
ALFAGUARA

de novela
2021

«Un libro que explora las perversiones eróticas con un objetivo más amplio que el de excitar. El material con el que Pilar Quintana trabaja es sensibilísimo y es precisamente su valentía sin prejuicios, que perturba, la que hace recomendable la lectura de estos relatos.»

ALBA LARA GRANERO

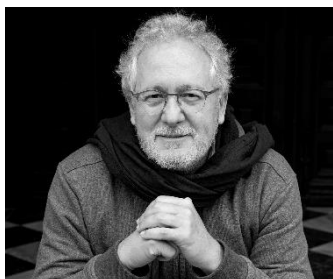
«Una historia de amor y de odio que nos mantiene en vilo, que nos involucra hasta el final porque va creciendo en la humanidad de sus personajes y termina siendo un drama profundo y conmovedor sobre la vida y el destino.»

SANTIAGO VARGAS, *The Huffington Post*

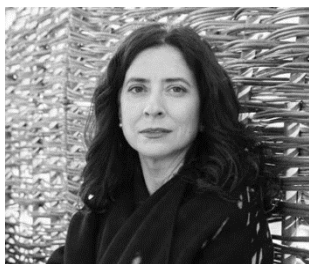


Premio ALFAGUARA de novela 2021

Jurado del Premio Alfaguara de novela 2021



Héctor Abad Faciolince —escritor y presidente del jurado— (Medellín, Colombia, 1958). Estudió Lenguas y Literaturas Modernas en la Universidad de Turín (Italia). Además de ensayos, traducciones y críticas literarias, ha publicado, entre otros, los siguientes libros: *Asuntos de un hidalgo disoluto* (Alfaguara, 1994), *Tratado de culinaria para mujeres tristes* (Alfaguara, 1997), *Fragmentos de amor furtivo* (Alfaguara, 1998), *Angosta* (2003), *El olvido que seremos* (2006; Alfaguara, 2017; llevada al cine en 2020 por Fernando Trueba, reconocida por los festivales de Cannes y San Sebastián, y nominada al Goya 2021 a la mejor película iberoamericana) y *La Oculta* (Alfaguara, 2015). Con su tercera novela, *Basura* (2000; Debolsillo, 2017), obtuvo en España el I Premio Casa de América de Narrativa Innovadora. Ha publicado también un libro de poemas, *Testamento involuntario* (2011); uno de ensayos, *Las formas de la pereza* (Aguilar, 2007; Debolsillo, 2017), y otro de relatos, *Traiciones de la memoria* (Alfaguara, 2009). De sus obras hay traducciones a más de quince idiomas. Su último libro es *Lo que fue presente (Diarios 1985-2006)* (Alfaguara, 2019).



Ana Merino —escritora— (Madrid, 1971). Ganadora del Premio Nadal 2020 con su novela *El mapa de los afectos*, es catedrática de escritura creativa en español y estudios culturales en la Universidad de Iowa. En 2011 fundó el MFA de Escritura Creativa en español en dicha universidad y lo dirigió hasta diciembre de 2018. Ha publicado nueve poemarios y ha recibido los premios Adonáis y Fray Luis de León de poesía. Es autora de varias obras de teatro estrenadas en Zúrich y en Iowa City. Pionera en el desarrollo de la formación académica del cómic, ha escrito diversos ensayos especializados. Ha sido columnista de opinión para *El País*, miembro del comité ejecutivo del International Comic Art Forum (ICAF), del comité directivo del Center for Cartoon Studies (CCS), del consejo directivo de Iowa City Unesco Ciudad de la Literatura, y en la actualidad, de la junta directiva del Teatro Riverside de la ciudad de Iowa.



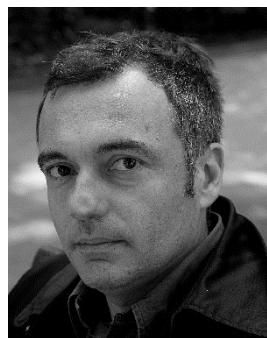
Irene Vallejo —escritora— (Zaragoza, 1979). Estudió Filología Clásica y obtuvo el Doctorado Europeo por las universidades de Zaragoza y Florencia. Es autora del ensayo *El infinito en un junco* (2019), que ha recibido una extraordinaria acogida entre la crítica y los lectores, se publicará en treinta países y ha sido reconocido con los premios El Ojo Crítico de RTVE; Las Librerías Recomiendan, de CEGAL; Nacional de Ensayo 2020, y Mejor Libro de Ensayo 2020, del Gremio de Librerías de Madrid. Autora de las novelas *La luz sepultada* (2011) y *El silbido del arquero* (2015), de relatos antologados en *La mascota virtual* (Alfaguara, 1998) y *Hablarán de nosotras* (2016), y de libros infantiles, colabora en medios como *El País* y *Heraldo de Aragón*. Algunos de sus artículos han aparecido en *El pasado que te espera* (2010), *Alguien habló de nosotros* (2017) y *El futuro recordado* (2020). Ha recibido, entre otros, los premios Los nuevos de Alfaguara, Búho de los Amigos del Libro y la Sabina de Plata 2017.



Premio ALFAGUARA de novela 2021



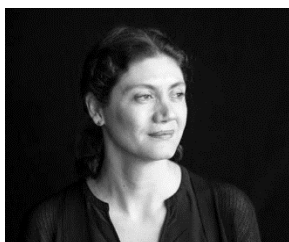
Cristina Fuentes La Roche —directora internacional del Hay Festival— Ha dirigido más de cien festivales en los cinco continentes. Bajo su dirección, desde 2005, el alcance internacional del programa del Hay Festival ha crecido con las ediciones de Arequipa, Medellín, Cartagena de Indias, Abu Dhabi, Rijeka, Querétaro y Segovia, y foros asociados en Moquegua, Ayacucho, Santiago de Chile y Dallas. Ha impulsado iniciativas culturales dirigidas a visibilizar el trabajo de autores emergentes, como Bogotá39 (2007 y 2017), Beirut39 (2010), África39 (2014), Aarhus39 (2017) y el próximo Hay Festival Europa28 (2020). Todo ello ha conducido al reconocimiento al Hay Festival, en 2020, con el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades. Trabajó en Canning House, la Casa de América Latina en Londres, y fue directora de Eventos Nacionales en Arts and Business. Es licenciada en Administración y Empresa por la Universidad Autónoma de Madrid, y máster en Gestión Cultural por Birkbeck College, Londres, y en Literatura Europea por la UNED. En 2019 recibió la Order of the British Empire por servicios que promueven la educación y la cultura en América Latina.



Xavi Ayén —periodista y escritor— (Barcelona, 1969). Desde el año 2000 trabaja como redactor de la sección de Cultura de *La Vanguardia* de Barcelona, diario donde antes desempeñó otros cometidos. Junto al fotógrafo Kim Manresa, publicó *Rebeldía de Nobel* (2009), libro que reúne sus entrevistas a premios Nobel de Literatura y que ha sido traducido a varias lenguas. Sus entrevistas han sido reunidas también en *La vuelta al mundo en 80 autores* (2016). Su libro *Aquellos años del boom* (2014; Debate, 2019) le mereció el Premio Gaziell de biografías y memorias 2013. Asimismo, ha sido guionista del documental *La cláusula Balcells* (2016), dirigido por Pau Subirós, y su trabajo con los premios Nobel de Literatura ha podido verse en exposiciones por todo el mundo.



Xavier Vidal —librero y periodista— (1972). Ha trabajado en diferentes medios de comunicación (Radio Barcelona, Onda Rambla) dirigiendo informativos radiofónicos. Director de comunicación en diferentes instituciones públicas, fue fundador de la agencia de comunicación Explica-t y del diario digital de opinión *50x7*. En 2013 fundó la librería Nollegiu en el barrio del Poblenou de Barcelona, que a día de hoy cuenta con un segundo centro en Barcelona, en el barrio del Clot. Nollegiu está concebida como una librería-centro de dinamización de la lectura.



Pilar Reyes (con voz pero sin voto) —editora— (Bogotá, 1972). Directora de la División Literaria de Penguin Random House Grupo Editorial, integrada por los sellos Alfaguara, Lumen, Debate, Taurus, Literatura Random House, Reservoir Books y Caballo de Troya.

